

La hipermedia

José Samuel Arango Martínez*

[*] Escritor y columnista de *El Colombiano*. Ex Decano de la Facultad de Comunicación Audiovisual. PCJIC.

Un día cualquiera de nuestra vida actual, es definitivamente muy diferente a un día típico de hace cinco años.

Nos despertó el celular y se encendió el televisor en el noticiero de la cadena que nos gusta. Antes de saludar a la familia, miramos en el correo electrónico lo que nos había llegado en la noche. Sacamos de las páginas web el menú para el almuerzo y la cena. Ojeamos los periódicos en Internet. Le replicamos a un columnista que afirmaba, en nuestra opinión, barbaridades.

Recibimos la actualización de los blogs y sitios webs a los que estamos suscritos y en el celular leemos o escuchamos la actualización de las últimas noticias y enviamos correos urgentes y para confirmar encuentros a diferentes horas del día y para felicitar a alguien por su cumpleaños. Separamos las entradas a la obra cómica de esta noche en el Teatro Metropolitano. Pagamos la cuenta de servicios que se vence hoy. Consultamos la agenda de la oficina.

Cuando nos despedimos de los de nuestra casa, cada uno de ellos se encontraba conectado a la computadora o hablando por celular. Todos al tiempo en internet, jugando, chateando, consultando. Cada uno en lo suyo. Estudios, trabajos, amistades, noviazgos.

Hoy la vida cotidiana es muy distinta y casi sin darnos cuenta hemos cambiado radicalmente. Las nuevas tecnologías nos están cambiando. Están transformando las relaciones gobierno-gobernados. Empleadores-empleados. Maestro-alumno. Consumidor-proveedor, los medios tradicionales y han surgido blogs, medios ciudadanos, etc. Los llamados paradigmas están explotando.

El primer elemento de esta revolución actual es el de la información. Cualquier materia, en cualquier nivel, se encuentra al alcance de cualquier persona. Un profesor, por ejemplo, ya no es el sabelotodo, ahora es el sabelonada. La red

es una maraña de datos y datos que se interrelacionan, se complementan, se aumentan, se presentan.

Este flujo casi infinito de información disponible crea flujos diversos en cantidad y calidad de comunicación. Nos movemos en un escenario pleno de imágenes, iconos, palabras, textos, sonidos, movimientos, relaciones, conexiones que nos hacen rediseñar nuestra concepción profunda de la comunicación, replantea nuestro pensamiento, nos hace resemantizar la vida. Nacen nuevos códigos que superan el lenguaje viejo de las simples palabras. Cada vez caemos más en la cuenta de que sólo sé que nada sé. Me lo demuestran a cada paso. Se afecta la percepción, la recepción, la codificación, el entendimiento y el sentimiento.

Hemos entrado, usando términos de Borges, en el verdadero Aleph que no es más que la circularidad del conocimiento como acercamiento a lo infinito. Una experiencia, un proceso puede ser al mismo tiempo o de manera secuencial causa o efecto. Depende el momento en el que lo topemos. Los viejos medios de comunicación unidireccionales pasaron a ser instrumentos al alcance de los perceptores de tal manera que ahora son instrumento de comunicación de doble vía. Me dicen y digo. La información y la comunicación entonces se han adentrado profundamente en el término del conocimiento. El conocimiento es hoy en día la máxima riqueza del ser humano. El conocimiento explica el pasado, transforma el presente y fundamenta el futuro. Ya se habla del HOMO ELECTRONICUS o Ciberespacial, ya ha muerto el homo televisivus o meramente audiovisual.

La clave para el hombre moderno es la globalización del conocimiento, como contenido y como posibilidad de comunicación de doble vía.

1. El diálogo de las tecnologías

En este momento se puede y debe hablar de unos nuevos medios que no son uno sólo sino varios al tiempo. Ya la televisión aislada no tiene sentido, como no la tiene la computadora sola o el libro. Ahora se comunican entre sí la televisión, las computadoras, los bancos de datos y las páginas web. El nuevo medio es un sistema multi-pluri direccional a manera de telaraña. Podría afirmarse entonces que existe ahora un megamedio o hipermedia con componentes de los medios tradicionales y medios de nuevas tecnologías. Tenemos ahora una nueva manera de producir y una nueva manera de recibir. El esquema básico, elemental y humano de la comunicación no se resquebraja, pero el método, la concepción, el punto de vista, sin duda, es absoluta y diametralmente diferente. Creemos que para bien de la hu-

manidad se ha avanzado aceleradamente. Lo importante es que empecemos a pensar en los que nos sucede antes de que la tecnología nos supere y enrede. Es para bien del Hombre.

1.1 Características del momento

Varias son las características del momento que vivimos y que pueden sintetizarse en las siguientes:

1. Internet es de libre uso, aunque se requieren infraestructura tecnológica y los equipos que permitan el acceso. La libertad es palabra clave de Internet, por eso se necesita tanto de la ética.
2. Exuberancia de datos, más de 800 millones de sitios en internet, para empezar.
3. Presencia masiva de la nueva hipermedia que hace cambiar los contenidos y las formas aceleradamente.
4. Aparecen las redes sociales y transforman las maneras de relacionarnos.
5. Eliminación de distancias físicas y síquicas, sin barreas geográficas ni de idioma. Mejor, con un nuevo idioma universal.
6. Fortalecimiento de centros de poder que organizan y multiplican el conocimiento.
7. Interactividad manifiesta y clara, posible por parte del usuario que lo hace cada vez más ciudadano del mundo.
8. Concentración de los recursos tecnológicos en relativamente pocos usuarios y muy particularmente en países desarrollados, lo que aumenta la brecha de la comunicación y de las oportunidades y por eso los gobiernos deben hacer grandes esfuerzos para que todos tengamos acceso a estos recursos.
9. Proliferación de contenidos de todo tipo, desde los valiosos y aportantes hasta los ridículos y denigrantes.

10. Se percibe ya casi cierta desorientación o mareo frente al cúmulo inmenso de posibilidades, de datos. La información casi ahoga el conocimiento.

El cambio llega a permear la vida social toda. En la economía es necesario replantear el funcionamiento de las empresas y organizaciones. Las relaciones se establecen primordialmente a través de las redes. Ya no son necesarios los múltiples espacios para oficinas y salas de reuniones. Todo puede hacerse desde el hogar con mayor efectividad y rapidez. Esto lleva por supuesto a replantear el tipo de relaciones y de comunicación que se genera. Por que así como puede ser un motivo de deshumanización de las relaciones, no necesariamente tiene que ser así. El hombre no deja de ser hombre. Sólo cambian unos paradigmas y se desarrollan otros que pueden incluso ser más humanos que los actuales. En la educación, ya dijimos que el maestro será, no el depósito de conocimientos, sino el asesor o tutor de un proceso de aprendizaje que cada persona asume. El maestro dará pautas, mostrará caminos que el educando debe recorrer por sí mismo en el laberinto del conocimiento. El maestro es faro y luz.

Este nuevo tipo de relaciones empresariales o educativas, por ejemplo deben generar unos nuevos códigos éticos necesarios para que se mantenga el respeto, la dignidad del ser humano. Deberá abogarse por la solidaridad, la transparencia, el humanismo.

La hipermedia es un instrumento puesto al servicio del hombre para su desarrollo positivo, para su engrandecimiento.

No hay duda que las TIC, por ejemplo, pueden ser un instrumento valioso en el desarrollo de la nueva democracia en la que ya no prima el factor representativo sino el participativo. Los ciudadanos van a poder entrar en contacto con los líderes, con los partidos, con los gobernantes. Podrán aportar en el desarrollo del país. Ejercer su papel de ciudadanos con la tranquilidad de que serán escuchados por todos los miembros y organismos de poder.

Las nuevas tecnologías pueden ser utilizadas positivamente para mejorar las condiciones de vida y el control que debemos ejercer sobre el mundo que nos rodea. La tecnología es al mismo tiempo un motor importante de la economía mundial ya que los mayores capitales se encuentran concentrados en la industria nueva. Igualmente es un aglutinador de las fuerzas productivas y un enorme empleador ya sea en la industria directa o en las derivadas.

La nueva tecnología no solo mejora las condiciones de vida sino que también influye para la evolución del pensamiento, de la ciencia y del bienestar humano en general. Es un hecho que las nuevas tecnologías amplían el tiempo libre dedicado al ocio y por lo tanto le abren al hombre nuevas posibilidades de desarrollar sus capacidades creativas. El entretenimiento es ahora, gracias a los adelantos científicos, un elemento de mayor impacto en la cultura ciudadana. Juegos y destrezas que nunca antes se habían desarrollado. Juegos que se practican en conexión con el mundo entero.

Se acusa a las TIC de disgregar las familias, pero la realidad es que la práctica disolución de la estructura familiar como se había dado e incluso como se ha deseado no obedece a este aspecto científico sino a la concepción misma de la vida y a la crisis generalizada de lo que es la comunicación humana y social. Puede ser que las TIC hayan influido pero no son la causa directa del problema. Las TIC al mismo tiempo que abren nuevos caminos de desarrollo de la mente y de la sociedad también pueden servir para nuevas formas de corrupción y delito. Pero en todos los casos la tecnología es inocente y es la mente humana la que rige el uso de los nuevos medios. Las más recalcitrantes críticas hablan de la sobrevivencia a las TIC, pero lo que podemos prever es que la sociedad se va desarrollando hacia nuevas formas de relaciones y de existencia.

Si el propósito del hombre es el de dominar el mundo que lo rodea, las TIC le ponen a su alcance nuevas formas de conocer y aproximarse a la realidad y le abre caminos más expeditos y claros para el análisis y la interpretación del ambiente que lo rodea. En este momento la sociedad y la ciencia han estrechado sus vínculos de tal manera que gracias a las TIC el desarrollo social, económico y espiritual depende de esta relación.

2. Nuevas formas de comunicación

Los diferentes niveles de comunicación que maneja el ser humano están siendo afectados positivamente por las TIC. El hombre tiene ahora la opción de entrar en contacto con el mundo del conocimiento, sin restricciones y límites. Su capacidad de entender, analizar y proyectar nunca había sido tan amplia. Cada ser humano, en el momento, requiere de una mente y un cuerpo conectados a la red del mundo y a la nueva forma de Aldea Global que proporcionan las TIC.

La comunicación humana elemental se ve afectada por estas tecnologías hasta el punto que se desarrollan noviazgos, negocios, amistades, intercambios, a través de la red del mundo. Las familias ahora cuentan con nuevos elementos de comunicación, conocen más, comparten más. Aunque no puede negarse que también puede darse un aislamiento personal. Gente conectada a la hipermedia

que pierde contacto con la realidad circundante, pero no hay duda que este problema obedece más a una dimensión mental, de riqueza de la relación humana, que a las TIC.

Los medios masivos de comunicación tradicionales han tenido o tendrán que realizar cambios radicales en su forma de llegar al público. Los periódicos, a muy corto plazo no serán leídos como se hace tradicionalmente en el papel. El cine se encuentra en los hogares y llegará hasta por celular. La radio está también en la hipermedia y la música ni se diga. Lo bello es que no solamente el hombre tiene la capacidad de percibir de una manera nueva sino también que se le ha abierto la posibilidad de expresarse y relacionarse él mismo a través de esta hipermedia. Es para recibir y es para dar. Estas dos virtudes desarrollan nuevas formas de relación y de interactividad.

El mundo está cambiando. Algunos pocos creen que para mal. Pero la realidad es que el mundo se ha ampliado y que los nuevos retos que plantean las TIC son asombrosos y maravillosos. Sólo que se requiere una mentalidad diferente para poder entender y aprovecharlo. Como decía alguien con acierto, es necesario pensar global y actuar local. Es decir, tomar conciencia de nuestra ciudadanía del mundo pero igual de los alrededores que nos acompañan y de cómo podemos utilizarlos para crecer y mejorar en nuestras relaciones, en convivencia, en calidad de vida.

Qué lástima que se murieron los abuelos, sin haber disfrutado del nuevo mundo del conocimiento que se abre y debe ser para todos.